

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 25 DE DICIEMBRE DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 51
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

DE LA FORMIDABLE HUELGA ASTURIANA

Las luchas del proletariado español

UN CASO PRODIGIOSO DE SOLIDARIDAD

ANTECEDENTES. EL CASO DE LA FELGUERA

La tragedia que acaba de desarrollarse en la vecina villa de Gijón, pueblo industrial y solidario con la clase trabajadora como hay pocos en el mundo, tiene su prólogo, sus antecedentes en una organización sindical, localizada exclusivamente en aquella localidad y La Felguera. Los

mos solucionada, por haber firmado las bases algunas casas armadoras, entre ellas Fábrica de Mieres y Nervión, se complicó de pronto por haber sido boicoteado un barco procedente de Barcelona, tripulado por esquirols de la Unión, que habían sido reclutados para substituir el personal confederal.

El resultado fué que los obreros de las grúas y demás personal del Puerto se

lamentar con los obreros. Como consecuencia de esto, fué concentrada en Gijón y las zonas mineras gran cantidad de fuerza de guardia civil, seguramente con el propósito de atomizar al pueblo gijonés, pues se negaba a someterse al capricho de unos cuantos tiranuelos, que en nombre del socialismo mandaban esquirols al Musel y provocaban al pueblo trabajador.

El día 9, la fábrica de acero Moreda-Gijón fué acordonada por fuerzas de la guardia civil. El jefe de las fuerzas invitó a los obreros a que abandonasen las dependencias de la fábrica. Iban a hacerlo así, cuando el público que estaba de la parte de afuera los animó a que no abandonasen la fábrica, y entonces la guardia civil, con el frío ensañamiento que caracteriza ese cuerpo, dió un toque de atención, haciendo dos descargas. La confusión fué enorme, y, en medio de gritos e increpaciones, pronunciadas especialmente por las mujeres, arrojaron algunos cascotes sobre los que tan cobardemente asesinaban al pueblo indefenso. Cuando se aclaró la confusión, había un muerto y una docena de heridos, casi todos ellos graves, de entre los cuales ya falleció un compañero, que manifestó en su último ruego ser envuelto en la bandera federal.

El pueblo se dirigió al domicilio del dueño de la fábrica, señor Figaredo, rompiendo los cristales de las ventanas y las puertas, sin lograr encontrar al coautor moral de la tragedia. Al día siguiente, se declaró el paro general y la población se vió privada de todos sus servicios. Por la tarde en el Paseo Begoña, mientras que el pueblo esperaba los resultados de la entrevista entre los representantes de la Patronal y los representantes obreros, los dueños del café Dindurra, abrieron al público su establecimiento, sirviendo ellos mismos. Una comisión de huelga entró en el café, invitando a los parroquianos a que abandonasen el local, cosa que hicieron de grado. En ese momento dos espías se introdujeron entre la multitud, no sé con qué objeto, y el pueblo que los conoció los abucheó, y uno disparó un tiro; entonces fué cuando el pueblo se abalanzó sobre ellos, pero con tanta nobleza que no obstante zarandearlos y abofetearlos, no se les ocurrió desarmarles;



La comisión obrera que conferenció con los patronos en el Ayuntamiento de Gijón, al salir de la entrevista.

trabajadores de La Felguera hace algunos meses declararon una huelga de brazos caídos en la Fábrica de Aceros, ante la pretensión de la empresa de suspender 90 obreros, haciéndose fuertes en el reduto de la fábrica, con una organización tan perfecta de defensa, que el tomar la fábrica hubiese costado muchas víctimas de ambas partes. La jefatura de la empresa se encontraba en el interior de la fábrica y sus vidas peligraban tanto o más que las de los obreros. Cuando las fuerzas de la guardia civil y del ejército intentaron el asalto, las sirenas de la fábrica tocaron a rebato. Eran las cinco de la mañana, y el pueblo en masa acudió a la llamada de los obreros. Por fin se solucionó la huelga, colocando aquellos 90 obreros amenazados con ser despedidos. Para ello se pusieron 4 turnos, abonándose a los obreros 26 días, no obstante trabajar 22 días al mes.

Los socialistas vieron en este triunfo una amenaza seria para su organización, que, excepción hecha de estos dos pueblos, conservaba y aun mantiene la hegemonía sindical en el resto de la provincia. Este es el prólogo de la tragedia gijonesa. Una organización sindical que poco a poco se va captando las simpatías de la clase obrera, y al frente otra organización estatal llena de claudicaciones vergonzosas, que aspira a aniquilarla, valiéndose para ello de cualquier medio, no importa cuál.

COMO PRINCIPIO LA HUELGA

La huelga de marineros, que pedían el descanso dominical, cuando ya la creían



Los obreros gijoneses agrupados frente al Ayuntamiento, esperando el resultado de la conferencia que allí celebraban sus comisionados con los patronos causantes del conflicto.

ciás boicoteadas, «La Naval», organismo upeista, se dedicó a suministrar esquirols a la clase patronal. Como es natural, esta actitud vergonzosa llenó de indignación, ya no solamente al personal confederal, sino también al pueblo de Gijón, negándose todos los obreros a manipular, transportar o arrumar mercancías descargadas por personal esquirol, lo que privaba al pueblo y a la provincia de algunos artículos necesarios para el consumo, al par que los patronos mismos se veían obligados a almacenar una parte de sus carbones destinados a la exportación por vía marítima.

LA TRAGEDIA

Durante los días 5 y 6, en algunos almacenes fueron despedidos los obreros por negarse a retirar mercaderías del muelle. El día 8 se declaró en Gijón la huelga de brazos caídos, y el señor gobernador declaró la huelga ilegal, negándose a par-

uno de ellos, en la huída, disparó la pistola contra la multitud, matando a un obrero e hiriendo a cinco más. No quiero terminar esta crónica sin dedicar mi más sincero aplauso a la actitud digna del señor del Río, alcalde de Gijón, quien ante el atropello criminal de que fué víctima el pueblo gijonés a las puertas de la fábrica Moreda, presentó la dimisión de su cargo, censurando la parcialidad del gobierno, quien lejos de poner de su parte los medios necesarios para resolver el conflicto, convertía Gijón en un campamento de guerra ametrallando a los obreros.

14 diciembre, 1931.

SOLANO PALACIO

Hasta aquí las noticias directas. En otro lugar encontrará el lector las indirectas o sea las sacadas de la Prensa burguesa.

Al entrar este número en máquina no hemos recibido las fotografías pedidas a Gijón. Las que publicamos están reproducidas de la Prensa burguesa.

El funcionamiento de los municipios libres

No queremos desaprovechar la ocasión que nos ofrece nuestro Gobierno republicano para demostrar, una vez más, que los políticos de buenas intenciones, si alguno las tiene, que van a la conquista del Poder para liberar al pueblo de tal o cual tiranía o de tal o cual injusticia, quedan prisioneros del Poder con todas sus buenas intenciones. No podemos ni queremos negar que los ministros del primer Gobierno de esta segunda República Española, si no todos, algunos creyeron, de buena fe, que ellos en el Poder, España gozaría de verdadera libertad. Sin embargo, en una hora echaron por tierra toda la labor que hicieron con la Constitución formada en mesas de discusiones. La hora ha sido la ley de Defensa de la República, que, adosada a la Constitución, la anula por completo.

Esto es, en una hora, ese Gobierno revolucionario, que creyó haber hecho una revolución y destruido una Dictadura, termina en una Dictadura, que no otra cosa es la ley de Defensa de la República. Alguien dirá: Es una necesidad de la República. Pero nosotros contestaremos que la Dictadura fué una necesidad de la Monarquía y que si la República, como la Monarquía, necesita de leyes excepcionales y opresoras para subsistir, no había necesidad de establecer la República.

¿Por qué una República que quiso liberar a España de la Dictadura ha caído ella misma en igual defecto? Porque, como hemos dicho en otras ocasiones, no puede haber Poder sin que represente un interés opuesto a otro, y ese interés que representa un Poder, le impone la obligación de tomar medidas ofensivas y defensivas. Es una ilusión, pues, pensar que puede haber un Poder que represente todos los intereses de un país. El Poder, por sí mismo, ya representa un interés contrario al de los que no forman parte de él, de una manera directa o indirecta.

Por otra parte, el Poder, también como hemos dicho en otras ocasiones, pervierte al que lo ejerce, sin que el que ejerce el Poder lo mejore, por muchas que sean su voluntad y su buena fe. Es como el agua y el fuego. Un cubo de agua apaga un brasero, pero no ahoga un horno. El hombre es el cubo y el Poder el horno, que consume cuantos hombres caen en él. Así se comprende que personas, que, en la oposición, fueron liberales y revolucionarios, en el Poder sean conservadores y hasta reaccionarios. Las conveniencias del Poder a ellos les obliga.

Ante tales ejemplos, los obreros, para quienes nosotros escribimos principalmente, no han de entretenerse en llevar más hombres a la gobernación del país porque todos, hasta los que salgan de su clase, perecen en el horno de la tiranía, volviéndose contra la libertad y contra su propia clase, o, mejor, contra la clase de que salieron, porque en el Poder ya se va con la otra o se forma otra clase.

Hay que acabar con el poder si queremos acabar con las injusticias y las tiranías. El ejemplo, además, lo hallamos en el Gobierno laborista inglés y en el Gobierno comunista ruso. No son los hombres los malos; el malo es el Poder. Cuantos hombres entren en unas zonas apestadas, por sanos que estén, apestados saldrán si en la peste continúan.

Por esto los partidarios de la justicia y de la libertad lo primero que han de hacer, al iniciarse la revolución social, es destruir el Poder, sin permitir que se forme otro, ni comunista, ni socialista, ni sindicalista. El camino para emancipar el hombre de la tiranía política y de la desigualdad económica son los municipios libres federados por comarcas, por regiones, por naciones y por continentes según sean sus necesidades de orden comarcal, regional, nacional o internacional, sin Estado y sin Constitución de ninguna clase.

Lo que hace falta, casi diremos lo único que hace falta es que nadie piense ni quiera vivir a expensas de otros, lo que hace falta es que todos tengan ganas de trabajar y que el que no lo tenga que no coma. Sin embargo, nosotros no creemos que haya quien no tenga amor al trabajo siempre que pueda ocuparse en aquello que más le atraiga, que ya dijo un filósofo, no recordamos cual, y repetimos nosotros por se-

gunda vez, que todos somos genios en aquello que hacemos con agrado y todos hemos nacido en condiciones para hacer algo con agrado. Esto es, que todos somos genios en algo, sin que haya trabajo inferior ni superior de cuanto sea necesario en la vida y a la comunidad. Pero por si alguien tuviera horror al trabajo por tradición, herencia, pereza o por creerse superior a los demás, hemos dicho que si una revolución de momento no nos puede conducir a la anarquía, nos puede llevar a sus puertas. Las puertas son, entre otros, estos casos para imponer sanciones morales y en último término la expulsión de la comunidad a los que no quisieran curarse del mal de la pereza o del mando.

Cuestión muy debatida y muy debatible es la cuestión del dinero. Unos socialistas lo estiman necesario, otros no. Lo indudable es que habrá de establecerse un medio de cambio. Nosotros admitimos un medio de cambio y lo recomendamos a nuestros lectores comunistas. Ya se comprenderá que este nuestro medio de cambio no ha de ser, como ahora, de individuo a individuo, dando uno trabajo y admitiendo otro a cambio dinero de una equivalencia mucho menor que el trabajo. El medio de cambio ha de ser según nosotros opinamos de una a otra comunidad y de productos del trabajo; sea de la tierra sea de la industria. Cada nación y aun cada región y aun cada comarca y aun cada pueblo, produce cosa distinta; no sólo porque lo da la tierra, sino porque lo dan los hombres.

Así, pues, el medio de cambio serán aquellos productos que a unos sobren y a otros faltan. ¿Quién ha de aquilatar el valor del cambio? La necesidad de los municipios y la buena voluntad de los individuos.

Porque hay que tener en cuenta que sin buena voluntad, nada es posible y que con buena voluntad, nada es imposible. Bien está la necesidad que regule el cambio, pero están mejor la abnegación y la solidaridad.

Precisa también tener en cuenta que los municipios libres dueños de la riqueza de sus términos, serán libres de mancomunarse; esto es, de declarar comunes los bienes de la comarca o los de la región, o de la nación o los del continente. La capacidad de un municipio para producir y retener más que otros es una duda propia de sociedades monopolizadas. Los hombres de hoy se pelean y se preparan para adquirir más que otros, porque ninguno tiene la vida asegurada y en la duda y en la incertidumbre, acaparan. Un ejemplo. Donde hay poca comida, todo el mundo pide más por temor de quedar sin ella; donde hay mucha comida, todo el mundo pide poca por tener la seguridad de que si quiere más la podrá obtener. La seguridad de que mañana la tendremos también no nos obliga a pensar en el monopolio ni en el acaparamiento. Sabiendo que todo ha de ser para todos y aunque no daremos fin ni a los vestidos ni a los comestibles, ¿para qué hacer acopio de ellos?

Como hemos demostrado en otros artículos y recientemente en uno publicado en *La Revista Blanca* perteneciente al 15 de noviembre, no pueden faltar productos industriales ni del campo cuando sea explotada solamente la mitad de la tierra susceptible de serlo, y cuando trabajen una cuarta parte de los brazos susceptibles de trabajar.

Si hemos de vivir todos en la abundancia y nadando todos en la abundancia ¿cómo puede haber querellas por desear unos más que otros? Ya dijo Reclus que la libertad está en el trabajo, porque en el trabajo están la abundancia y la independencia.

Lo único que hace falta es un régimen social en el que nadie quiera vivir del trabajo ajeno y en que la Naturaleza sea de todos, empezando por el derecho del individuo y acabando por el derecho de la humanidad de unirse y ayudarse por amor y por deber.

Pero hemos de insistir en esto del cambio. Creemos que no ha de ser el dinero; creemos que el dinero tiene que ser abolido para que nadie pueda disponer de él sin trabajar y para que los que lo tengan guardado de nada les sirva y hayan de sujetarse, como los demás, a la hermosa ley del deber y del trabajo.

FEDERICO URALES

Paul Reclus entre nosotros

Hemos tenido el placer de albergar, durante tres o cuatro días, un huésped ilustre en esta casa, a la que esperamos volverá.

Se trata de Paul Reclus, uno de los tres Reclus de inolvidable memoria: Elías, Eliseo y Paul, hijo del primero; los del grupo cordial de Bruselas y la continuada obra de creación ideológica, por el pensamiento y la vida propia, que es el mayor de los monumentos morales de nuestro tiempo.

Paul Reclus ha estado en Barcelona, de paso hacia Valencia, Granada y Marruecos. Era la primera vez que visitaba España, a pesar de que es tradicional, casi hereditario, el cariño de la familia Reclus a la Península ibérica.

Ha visto lo más notable de Barcelona: el Tibidabo, Montjuich y las cárceles flotantes de la

República. Ha estrechado la mano de unos cuantos camaradas, para los que el nombre de Reclus representa un símbolo de ideal, y ha dado su ofrenda a los que, en esta España de siempre, con Monarquía y con República, son víctimas eternas del Poder, del clero y del capitalismo. Su ofrenda ha sido, además de un saludo emocionado a todos los presos, cincuenta pesetas, que por venir de estas manos, dignas y ya arrugadas, de este nombre claro e insigne, han de ser aún más valiosas.

Paul Reclus ya no es joven: cuenta setenta y tres años; vive solo, trabajando, siendo su última labor una nueva edición, expurgada y enriquecida con los cambios geográficos y los descubrimientos científicos de estos últimos años, de «El Hombre y la Tierra», obra cumbre del que fué su tío. Es un anciano amable, alegre, de lengua barba blanca, espíritu joven y mente de extraordinaria clarividencia.

Los admirables obreros asturianos y aragoneses

En la mayor de las indiferencias, como cuando la huelga general de Sevilla, en la mayor de las indiferencias por parte de los demás trabajadores españoles y principalmente de los que componen el Comité Nacional de la Confederación, se han desarrollado las admirables huelgas de los trabajadores asturianos y de los trabajadores aragoneses.

El origen de la huelga de los obreros del puerto de Gijón ha sido la huelga de los trabajadores del puerto de Barcelona. En Asturias no se quiso descargar barcos cargados en Barcelona por esquiroleros ni cargar buques tripulados por esquiroleros aquí reclutados. La resistencia ha sido admirable. Todos, como un solo hombre, los oficios iban abandonando el trabajo o se declaraban en huelga de brazos caídos, así que la labor esquirolera a ellos llegaba. Y en el puerto de Barcelona, como si la huelga de Gijón no tuviera por origen la huelga del puerto de esta capital, la huelga de Gijón se ha visto con indiferencia. ¿Por qué? Porque en Gijón no hay traidores, y si los hay son muy pocos y en Barcelona los hay muchos y amparados por las autoridades.

Luego como protesta la huelga gemáuseres contra masas indefensas y confiadas en los sentimientos de una República que no tiene corazón ni liberalidad y que está servida por el mismo criterio con que se sirvió la dictadura. Después heridos, muertos y detenciones.

Después como protesta la huelga general por Asturias y parte de León, y al fin, también como siempre, la vuelta al trabajo, sin que nadie piense aún que de un conflicto de esta naturaleza como el de Andalucía y como el de Cataluña puede producirse en nuestros tiempos la revolución social.

¿Cuándo se pensará en ello? ¿Cuándo las huelgas generales podrán tener un carácter de revolución social? ¿Cuándo los trabajadores se cansarán de ser víctimas de todas las explotaciones y de todas las tiranías? ¿Cuándo tendrán la concepción de que estamos en un momento en que todos los atrevimientos heroicos son posibles?

Hemos de insistir sobre lo mismo. Es vergonzoso el silencio de ese Comité Nacional que no se dirige al público más que por cosas fútiles y en contra de los propios obreros. Ha faltado en el caso de Asturias, como en el caso de Aragón, como en el caso de Andalucía y como en el caso de Cataluña, la digna y airada protesta que demostrase que los bravos huelguistas de Asturias y de Aragón no estaban solos; que sobre sus manifestaciones se proyectaba la luz y la voluntad de los demás trabajadores de España. Ello hubiera ocurrido ya varias veces si el Comité Nacional tuviera la virtud de emocionarse y de indignarse ante las injusticias.

Y ya que no otra cosa, obreros de Asturias y obreros de Aragón, recibid nuestro cordial abrazo y nuestra más entusiasta enhorabuena; aunque hayáis sido vencidos, cosa que aun está por averiguar.

MAS DE LA HUELGA DE GIJON

Rotas las gestiones de arreglo, el Comité de paro, declaró el lunes la huelga general

Gijón. — Ayer continuaron las gestiones para solucionar la huelga. Para conferenciar con el alcalde acudieron representaciones obreras y patronales y también el significado sindicalista Eleuterio Quintanilla. Sugirió una fórmula el alcalde, consistente en proponer compensaciones metálicas a los esquiroleros para que se marchasen, rechazando esto la Patronal, que propuso aumentar su antigua plantilla de estibadores desde ciento cincuenta a doscientos hombres, incluyendo a cincuenta esquiroleros. A los cincuenta perjudicados desplazados por los esquiroleros se les indemnizaría con una mensualidad, dejándolos como suplentes de la plantilla. Los obreros rechazaron la proposición, rompiéndose las negociaciones. Consecuencia de esto, el Comité de paro lanzó un manifiesto, en que anuncian que en la madrugada del lunes se suspenderán todos los servicios públicos sin excepción, concediéndose solamente volantes a los médicos y a las farmacias. También anuncian la huelga en toda Asturias, recomendándose a los confederados que se abstengan de concurrir a los establecimientos que estén abiertos, para evitar incidentes.

El alcalde recibió a Comisiones de los distintos ramos, ocupándose de garantizar los servicios públicos. Llegó de Oviedo otra compañía de Infantería.

Gijón. — El paro es absoluto. Los comercios están cerrados. A las ocho de la mañana se retiraron los obreros del gas y de electricidad, siendo sustituidos por equipos de ingenieros militares y marinos del cañonero «Dato». A las doce de la noche se retiró el personal del fieltro de consumos.

El gobernador ha ordenado se proceda energicamente contra los panaderos, que días pasados abusaron de los precios de venta. Hoy trabajan en panaderías los equipos militares. El pan escasea. Hay carne para hoy.

De nuevo ha sido clausurada la Casa del Pueblo. Los comunistas han fijado pasquines diciendo que se ha iniciado la revolución social, incitando a la juventud a la lucha.

Anoche acudió al Gobierno civil una Comisión de personalidades gijonesas, para gestionar una fórmula de arreglo, exponiendo al gobernador los perjuicios económicos y las derivaciones políticas que tratan de buscar algunos elementos.

La Guardia municipal ha sustituido a los empleados de consumos.

Dicen que ha habido un cambio político en España en sentido izquierdista: Continúan en el Poder los que hacen de su mando arma para perseguir a un sector obrero español que no quiere someterse.

Dicen que ha habido una crisis política en España de matiz más avanzado que el gobierno anterior: Continúa gobernando en Barcelona, el que, de su fanatismo religioso y de su idolatría por el becerro de oro, hace arma para combatir a los pobres y a los herejes.

Dicen que en nuestro país ha habido un cambio político merced al cual el gobierno español se ha remozado en sentido izquierdista: Continúan siendo defensores de la República los guardias de asalto, residuos de la guerra marroquí, los legionarios y los antiguos pistoleros de los sindicatos libres, que tratan a los trabajadores como si fuesen indígenas de un país conquistado.

La izquierda de este gobierno es una izquierda de calvinistas que se creen en posesión de la verdad y que a nombre de su verdad pretenden redimir España por medio del plomo de su cábila, de sus indios y de sus tricornios.

Continúa el gobierno izquierdista haciendo obra nacional. El nuevo gobierno del que forman parte gente que, para vergüenza del socialismo se llaman socialistas, dicen que será conservador en avances sociales. Es un llamamiento al dinero. Se le dice al capital que no tenga miedo del gobierno republicano, porque este gobierno republicano está dispuesto a amparar y defender sus derechos. Se

le dice, además, que cuanto se cuenta de avances socialistas fueron cuantos chinos para obtener el apoyo de los trabajadores para así colocarse donde comían los dictadores.

¿Que están los socialistas en el Poder? No importa. Burgueses no importa. Los socialistas consentimos con dar largas a las reformas obreras.

Aquí de lo que se trata, de lo que se ha tratado, siempre por parte de los socialistas, es comer y como ya comen, la burguesía puede estar tranquila siempre que no se trate de retirar los platos socialistas. Porque, ¡ay si de quitarles los platos se tratara!

Que vaya el dinero en ayuda de la República, que la República ayude al dinero. Cuando se diga en contrario son ilusiones de los pobres, los únicos que, a la postre, están reñidos con esta República de trabajadores, de izquierdistas y de socialistas.

El señor presidente del Consejo de Ministros ha presentado, en las Cortes, a sus nuevos colaboradores con un discurso. En ese discurso el señor Presidente no ha tenido una palabra de desaprobación y menos de enmienda con respecto a la facilidad con que en España se mata a los obreros. Si la facilidad con que la fuerza pública mata a trabajadores se debe, como en realidad se debe, al achucho que dirigió Maura a la fuerza pública, cuatro palabras en labios del señor Presidente contra aquella fácil matanza, hubiera encontrado en los que la ejecutan un poco de reparo. Habiendo faltado aquellas palabras, se encuentran en la misma disposición en que la dejó Mau-

ra para continuar disparando sus fusiles contra los trabajadores españoles sólo por el placer de disparar o de dar gusto a los achuchadores.

Ya habrán visto los españoles que las crisis de la República son iguales a las crisis de la Monarquía. Todos los ministros sirven para todos los departamentos, lo que demuestra que sin Ministerios podríamos pasar. ¿Que nos quitan una cartera para darnos otra? Bueno, la cuestión es que nos den una cartera.

Pero el español piensa con un poco de lógica. Si lo hicieron bien, dice, ¿por qué cambiar de Ministerio a esos hombres talentados? Si lo hicieron mal, ¿por qué darles otra cartera a esos mediocres? El pueblo español no se explica que un ministro sirva para todos los departamentos ministeriales, ni que las crisis se planteen para darle gusto a los grupos políticos y no para mejorar la situación de España. Es lo mismo, exactamente lo mismo que ocurría durante la Monarquía, sólo que la Monarquía como era rica, no tenía necesidad de derramar tanta sangre del pueblo para ir tirando, ni para atraerse el dinero que todo gobierno necesita para arreglar sus cosas. Así que un día u otro, quizá dentro de un año, quizá dentro de dos años, la República no tendrá necesidad de matar tantos trabajadores para reunir los medios que todo gobierno necesita para gobernar. Entretanto los muertos y los atropellos cada día serán menos o cada día serán según si los pobres esperan o no, y según si los ricos sueñan la bolsa o dejan de soltarla.

C. N. T.

Impresiones del Pleno Regional celebrado en Lérida

(Continuación)

EL PROBLEMA ECONOMICO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Dos sesiones ocupó este aspecto de la vida económica de «Solidaridad Obrera», la segunda turbada continuamente por las salidas de tono y la obstaculización sistemática de los sindicatos de Sabadell, que parecían tener la consigna de entorpecer los debates y eternizar el Pleno.

La vida del diario, que es el punto de contacto y el barómetro incluso de la organización, era uno de los temas principales del Pleno. Y en esa larga, estéril y fatigosa discusión se perdieron más de diez y seis horas, dando vueltas alrededor de un círculo vicioso, hasta que se acabó por donde se tenía que empezar: tomando al fin un acuerdo tendiente a cubrir el déficit del diario. Aunque este acuerdo sinceramente creemos que no podrá solucionarlo nada. En primer lugar, porque con los acuerdos pasa lo que con las leyes; que se votan muchas, pero por fortuna se cumplen pocas. De acuerdos se toman muchos, mas desgraciadamente no son pocos los incumplidos, o los que, si cumplidos en el primer momento, caen luego en la indiferencia y en el olvido.

La solución del problema económico de «Soli» está en el aumento de su tirada, en su mayor difusión. Y en esa solución han de contribuir todos los obreros, no comprando prensa burguesa y en especial aquellos que, dentro y particularmente fuera de Barcelona, la desprestigian, criticándola y dejándose llevar de menudas pasiones.

Después de mucho debatir, se aprobó una ponencia que fusionaba las proposiciones de varios sindicatos con vistas a cubrir el déficit de «Solidaridad Obrera».

EL PARO FORZOSO

Era este uno de los temas más interesantes del Pleno. En su debate, se marcó claramente la división producida en el seno de la C. N. T. En un lado, la opinión de aquellos sindicatos que enfocaban revolucionariamente el asunto; en otro, la de aquellos que buscan paliativos burgueses a esta crisis general, universal, del capitalismo, aceptando las limosnas que el Poder ofrece a los que, lanzados a la calle por la quiebra de la sociedad burguesa, no han de hacer más que ocupar sus sitios de productores.

El problema del paro forzoso no tiene solución en la actual sociedad. Al ir creciendo, agigantándose, producirá automáticamente una nueva guerra o la revolución social, según el grado de aspiraciones y de sentido revolucionario de las masas.

En España, como bien dijo uno de los dos delegados del Transporte, se complica con la ofensiva republicano-socialista contra la C. N. T. Se citaron casos en que a grupos de parados forzosos se les ofreció trabajo, si abandonaban la Confederación e ingresaban en la U. G. T.

No puede abordarse esta grave cuestión más que revolucionariamente. Como respuesta a la guerra del hambre de la burguesía y a su proceso de descomposición, se ha de ir a la ocupación de campos, fábricas y talleres: fábrica que se cierra, fábrica que han de abrir los obreros de ella. Campo dejado en barbecho por el propietario, campo que han de roturar las masas de campesinos, ocupándolo, ni más ni menos que lo que, como verán nuestros lectores en otra parte de este mismo número, han hecho los obreros del campo en Belver de Cinca.

Al fin, revolucionario en su fondo y en su forma fué el acuerdo, tendiente a evitar, por igual, el envilecimiento moral de las limosnas

oficiales, el hambre de las masas y la esterilidad de un esfuerzo incoherente. Veremos cuáles serán la acción y las posibilidades de esa especie de organización de parados. Algunas veces, sin embargo, las cosas simples y las acciones espontáneas, son las más fecundas y las mejores.

LA ULTIMA BORRASCAS

La sesión del martes por la tarde fué una de las más tormentosas. A agravar la exacerbación de los ánimos vinieron los comunistas locales, interviniendo en los debates, apoyando a los moderados, cuya representación ostentaban, en el Pleno, los sindicatos de Sabadell, dos de Mataró y otro de Barcelona.

En esta sesión se amontonaron las cuestiones. Siguiendo el sistema peregrino de los Plenos de la organización, de algún tiempo a esta parte, a última hora vienen las prisas y la necesidad de guillotinar asuntos, so pena de durar quince días el comicio. Y cuestiones de tanta importancia como la situación de los presos y la planteada a última hora por el Sindicato Fabril y Textil de Barcelona, denunciando al Pleno la vulneración de táticas perpetrada por algunos sindicatos fabriles de la provincia de Barcelona, que han acudido a solucionar sus conflictos al despacho del gobernador civil, atropellando los Estatutos de la Confederación y las prácticas de acción directa; cuestiones de tanta importancia como estas, que levantaron amplio debate, repetimos, debieron ser guillotinas, resuelta la una sobre la marcha y soslayada, con buena o mala intención, la otra.

Fué en el debate de este importante asunto de las táticas de la C. N. T. cuando se acentuó y quiso tomar carácter de ofensiva a los principios que informan a la organización revolucionaria de España, esa corriente moderada, que acepta la intromisión gubernamental en los conflictos entre el capital y el trabajo y que transige con el control impuesto por la República y los socialistas, pugnando, de consuno, por domesticar a la C. N. T. y convertirla en otra U. G. T.

Y con satisfacción hemos de hacer constar que fué hermoso y animador el momento en que una gran mayoría del Pleno, puesto en pie, se impuso a moderados y comunistas, unidos, y a la claqué que estos últimos habían llevado al teatro. Una vez más triunfó el espíritu libertario, las táticas de acción directa, el sentido revolucionario de la lucha de clases, la neta posición de la C. N. T. frente a todo Estado y a todo colaboracionismo político.

CONSIDERACIONES GENERALES

Consideramos que este Pleno no fué más que una ofensiva contra la actual redacción de «Solidaridad Obrera». Tan es ello cierto, que se consumió el tiempo mayor en la cuestión seguida contra «Solidaridad Obrera». La misma situación económica del diario sindical se resolvió a segundo término. La conducta de la redacción de «Soli», que no estaba en el orden del día, ocupó buen número de horas.

De manera que el Pleno gastó todo el tiempo o casi todo el tiempo que tenía señalado, en un asunto que no estaba comprendido en lo que había de ser discutido. Lo demás podía y debía discutirse en el seno de los sindicatos. No obstante, a los sindicatos apenas si se les dió tiempo para que se reunieran y discutieran una orden del día que, repetimos, para nada se refería a la conducta de los redactores de «Solidaridad Obrera».

Así, pues, se ha hecho gastar a la Confederación unos cuantos centenares de pesetas inútilmente, en medio de la gran crisis económica y sindical que se sufre y teniendo presos cente-

nares de compañeros que, si reciben socorro, es gracias al sacrificio de unos cuantos sindicatos, y particularmente de dos.

Desconocemos las razones por las cuales se eligió Lérida como punto de celebrar el Pleno; pero las estimamos desacertadas.

Si se quería sacar el Pleno de Barcelona por el ambiente que aquí se respira, contrario a los que obran torcidamente en asuntos sindicales, podían acordarse de Manresa o de Tarrasa, donde hubieran concurrido todos los sindicatos de la provincia de Lérida. A Lérida acudieron muy pocos representantes de la de Gerona, pocos también del litoral y de Barcelona y muy escasos de la provincia de Tarragona. Además, el Pleno fué casi constantemente torpedeado por los señoritos comunistas, lo que no hubiera podido ocurrir en ninguna otra población de Cataluña. No obstante, si la intención fué buena, disculpamos la intención.

EL MITIN DE CLAUSURA

En el mismo teatro de los Campos Eliseos, en donde se celebraron parte de las sesiones del Pleno—parte, porque el frío intensísimo que hacía en la desmantelada sala obligó a buscar lugar más cálido y sólo las sesiones de los dos días festivos tuvieron lugar en el local designado—, se celebró, el martes, por la noche, el mitin de clausura de las tareas de la Confederación.

Tenía este acto inusitada importancia: era el primero que daba la C. N. T. en Lérida, feudo de los moscovitas, hasta ahora, y pese a la lucha tenaz y a la actividad infatigable de los amigos de aquella capital.

Presidió el mitin Arné, que supo tener, en la apertura y en el final, aciertos de expresión y de juicio. Todos los oradores, por lo demás, percatados de la necesidad de dar una impresión de unidad y de cohesión al público, hostil o curioso, se portaron bien, definiendo las ideas y afirmando principios.

Habló primero Borrás, por la Provincial de Lérida, atacando con valentía las cuestiones locales e invitando a una discusión a los comunistas, que aceptaron el reto, quedando emplazados para una controversia el domingo siguiente.

Hizo luego uso de la palabra Porté, de Montblanch, que nos causó excelente impresión, por su oratoria sencilla, que va del terruño al terruño; propagandista agrario como sólo quizá existe, actualmente, Sebastián Oliva en Jerez de la Frontera. Gran satisfacción fué también para nosotros ver en labios de un campesino discutido e impugnado el peligroso espejismo de «la tierra para el que la trabaja», defendiendo la forma más universalista y humana de «la tierra para todos los hombres».

Robusté, por «Solidaridad Obrera», pronunció la oración más vigorosa y peligrosa del acto, atacando con habilidad y acierto el tema espinoso de la política de la República, tendiente a hacer de la C. N. T. un organismo gubernamental.

Hablaron luego Emilio Mira, por el Comité Regional y, por último, Angel Pestaña. Ambos oradores, ciñéndose al acto, dieron la nota reposada y estructuradora al mitin. Pestaña habló con habilidad, sabiendo hacer la oración que necesitaba un público para el cual las ideas de la Confederación, sus táticas y sus hombres son aún peor que desconocidos. Decimos peor, porque la visión que de ellos les han dado sus mentores comunistas no puede ser más arbitraria ni más torcida.

En suma, un buen mitin, que esperamos dará frutos en esa tierra de Lérida, casi virgen aun para las ideas de la Confederación Nacional del Trabajo.

La cuestión social en varios puntos de España

(Noticias sacadas de la Prensa burguesa)

En la provincia de Sevilla

Dos Hermanas.—En este momento regresan de los tajos los cogedores de aceituna, que se han declarado en huelga por no poder coger la cantidad estipulada en las bases firmadas entre ellos y los cosecheros.

Se ignora el alcance que pueda tener el asunto; pero se teme que sea grande la gravedad.—Fébus.

En la provincia de Cordoba

Córdoba.—Hoy han presentado en el Gobierno civil el oficio de huelga los panaderos de Baena.—Fébus.

—Dicen de Puentegeil que la Sociedad Aurora afecta a la Confederación ha repartido unas hojas sin autorización, censurando al alcalde y excitando a la huelga, si no se disminuye las horas de trabajo y se aumenta el jornal de ocho pesetas, no reconociendo las bases en esta provincia, aprobadas por el jurado mixto.

El gobernador ha clausurado el Centro y ha detenido a la Directiva, así como a cuatro obreros que salían en bicicletas para ordenar que éstos abandonaran el trabajo y empezaran a detener obreros que marchaban en un camión no consiguiéndolo por la intervención de la benemerita. Se han tomado medidas para evitar coacciones. En Peñarroya hoy han dejado de entrar al trabajo los obreros de la fábrica de papel, haciéndolo solamente los encargados del cuidado de la maquinaria. Reina tranquilidad.

Como se ve, en Puentegeil quien coacciona es la autoridad, como casi en todas partes.

En la provincia de Huesca

Huesca.—Continúa el aspecto tranquilo de la población. El comercio abrió sus puertas, pero ante la actitud de los sindicalistas, que ayer declararon la huelga general por cuarenta y ocho horas, cerraron sus puertas a las once de la mañana.

La Guardia civil patrulló por las calles custodiando el comercio, los Bancos y los edificios públicos, siendo ayudada por fuerzas del Ejército. Además de la plantilla de Huesca, han llegado de los pueblos setenta guardias.

Esta madrugada han sido detenidos, ingresando en la cárcel, Francisco Galán, hermano del capitán fusilado el año anterior; el capitán Salinas y los sindicalistas de Huesca Cándido Buesa, Juan Jalle, Santiago Muñoz, Ramón Jalle, Mariano Cuello, Miguel Saura, José Hernández, Jorge Boira, Florencio Fonfilla y Mariano Casasús.

En Tardienta han sido detenidos y conducidos a la cárcel de Huesca los hermanos Jesús y Benedicto Navarro.

Galán y Salinas han sido puestos en libertad a las tres y media de la tarde.

Ha llegado de Zaragoza un camión conduciendo soldados de Intendencia para confeccionar pan. El camión ha volcado a veinte kilómetros de Huesca, resultando un soldado herido.

Como protesta de la agresión de la Guardia civil, hiriendo a tres manifestantes, sin que de éstos partiera agresión alguna, ha sido declarada la huelga general de 48 horas, por lo cual no salieron los periódicos, habiendo cerrado el comercio.

Se practicaron cuatro detenciones.

En la provincia de León

León.—En virtud de acuerdo de la Federación local de Sociedades obreras, ha sido planteada en esta capital la huelga general de veinticuatro horas, por solidaridad con los huelguistas de Gijón.

El comercio no abrió sus puertas ni tampoco el mercado de abastos. El abastecimiento de pan se realizó normalmente. Los obreros observan una actitud pacífica y se observa en las calles gran animación.

En la provincia de Oviedo

Oviedo.—Continúa la huelga en Gijón y varios otros pueblos de la provincia.

Parece ser que existe cierta indisciplina entre la tripulación de cinco barcos cuyo nombre no llegó a traslucirse, por no haber sido necesario emplearlos.

En diversas zonas mineras entraron al trabajo el 12 por 100 de los obreros.

En los grupos de Sama, por la influencia de los metalúrgicos de Felguera, pertenecientes a la Confederación, fué donde más se notó el paro.

En Turón, donde predomina la C. N. T., hubo mayor número de huelguistas.

Falleció José Hernández herido durante los sucesos de la calle de Begonia.

Se ha reintegrado a sus puestos el personal de arbitrios, que fueron substituidos por guardias municipales. A última hora tuvo que retirarse, ante la presión de los huelguistas.

Los comerciantes acordaron abrir ante las seguridades que les ofrecían las autoridades; pero sólo lo hicieron algunos, que cerraron a poco.

Las tahonas que venían funcionando con soldados, tendrán que parar por no poderse recoger las harinas almacenadas.

Se han practicado varias detenciones de individuos que obligaban a cerrar los comercios y exigían a los conductores de autos autorización del Comité del paro, para circular. Otros grupos, apostados a la entrada de la población, impiden el acceso de los carros conduciendo productos del campo.

El Comité del paro publicó un manifiesto afirmando que no se trata de que los patronos quieren tener una plantilla de obreros incondicionales, sino de sitiar por hambre a 2000 hombres que venían trabajando en el puerto. Ni piden ni exigen nada, sino desenvolverse libremente dentro de un régimen liberal. Terminan afirmando haberse decretado la huelga

Movimiento obrero y anarquista español

Del Pleno de regionales celebrado en Madrid

Cuando supimos que había de tener lugar, en Madrid, un Pleno de regionales de la C. N. del T., pensamos asistir a él personalmente; pero a la hora decisiva nuestros propósitos se frustraron ante la más grande y la más invencible de las dificultades: la dificultad económica. Entonces decidimos encargar a nuestro camarada Juan Gallego Crespo, que vive en la Corte Republicana, nos representara en el Pleno y nos enviara referencia imparcial del mismo. Efectivamente, el jueves de la semana pasada recibimos una carta de nuestro estimado camarada Gallego Crespo, manifestándonos, entre otras cosas de carácter particular, que, cumpliendo nuestro deseo, se había presentado al local donde se celebraba aquel comicio, encontrándose con la novedad de que sus sesiones eran secretas. «Mas a última hora, dice nuestro amigo, de lo discutido me han entregado una «nota oficial» que os envío.»

Nosotros al instante resolvimos no publicar nota oficial alguna. En primer lugar, porque si lo tratado en el Pleno había de mantenerse secreto, nada hay que decirle al público. Y en segundo lugar, porque no queremos ser cómplices de un procedimiento

que se aparta, por completo, de las francas y públicas normas confederales. Otra cosa sería imitar a la prensa mercenaria que, humildemente, servilmente, publica las notas que se dignan entregarles los gobernantes, los personajes y los grupos políticos, callándose lo que les conviene callar y dando al público lo que les interesa. ¡Y eso, no!

¿Han de tratarse en ese Pleno asuntos que conviene tener guardados? Pues que se guarden y que secretamente se manden a los sindicatos. ¿Hay que tratar, en el Pleno, cuestiones que pueden darse al público? Pues que las sesiones sean públicas y los informadores libres.

¡Medias tintas, no! Y menos maneras políticas y pedantes. Publicaremos lo que nos mande nuestro corresponsal, si algo nos mandara escrito con entera libertad, pero notas amañadas oficialmente, a otra casa, que en esta somos francos, modestos y llanotes.

No queremos manchar las columnas de nuestro amado periódico con triquiñuelas y majaderías. ¡O secreto en absoluto o público en absoluto! Notas oficiales. ¡Bah! ¡Si parece mentira que lo haya acordado un Pleno de verdaderos trabajadores!

Desde Cabra de Santo Cristo (Jaén)

Compañero director de EL LUCHADOR: El pueblo de Cabra, que nunca ha sabido lo que es el hambre, lo sufre hoy en todos sus rigores a causa del intenso «boicot» (dicho sea así) que les han declarado los labradores de esta localidad a los afiliados al Centro Obrero de este pueblo, no queriendo admitir para el trabajo nada más que a los afiliados a su comité republicano del 14 de abril.

Y estos... «obreritos» del... «Comité», son peores que los perros, porque éstos lamen la mano del que los castiga, y aquéllos no. Los obreros perros al cobrar el jornal dan las gracias... a sus tiranos, a sus explotadores, a los que les quitan el pan a sus hijos. Dan las gracias al recibir lo que con creces reciben, como las da un mendigo cuando recibe limosna, y ellos sólo ellos, son la causa de la triste situación por que atraviesa la clase trabajadora de este pueblo.

Una sola cosa bastaría para aliviar la grave crisis por que atravesamos los obreros de aquí y es el trozo de carretera que hay que hacer en la carretera de Vilches (Almería), cuyo trozo hace tiempo está aprobado; pero como los obreros de este pueblo no se manifiestan tumultuosamente pidiendo trabajo, las autoridades se hacen el loro sin preocuparles que el hambre se cierna sobre nuestras cabezas.

Este pueblo emitió el voto en las últimas elecciones, en la creencia de que los diputados elegidos por el distrito se interesarían por los problemas que lo afectan, pues ya estamos convencidos que sólo se preocupan de cobrar las mil «beatas» mensuales.

Les saluda fraternalmente,

ALBERTO LAS HERAS

Desde Casarabonela (Málaga)

Compañero director de EL LUCHADOR: Salud. Casarabonela: pueblo en la miseria desde la implantación de la República, en el que más de 900 obreros se encuentran hambrientos de pan y justicia.

El día 6 del corriente un grupo de trabajadores acosados por el hambre, fueron a trabajar a la finca de Antonio Peñas Goliou. Dicho señor, que pertenecía ayer a la Unión Patriótica y hoy es republicano del gorro frigio, ordenó a una pareja de la Guardia civil que echaran a nuestros compañeros de su finca, pues no los quería en sus propiedades. Fueron conducidos al pueblo y pasados frente a un republicano afecto al radical-socialista.

Serían las cuatro de la tarde los elementos reaccionarios iban chillando por la calle.

Les salieron al encuentro un nutrido grupo de mujeres y hombres que apalearon duramente a quien no es digno que en un régimen republicano esté en completa libertad.

¿Cuándo terminará la República de secuestrar a estos insectos que son venenosos a la República.

Con motivo de los disturbios ocurridos por los escándalos caciquiles, han sido presos seis compañeros de orden de la Guardia civil, que los trasladó a las dos de la mañana a la cárcel de Alora.

¡Trabajadores, uníos en adelante con el frente único de todos los obreros!

EL CORRESPONSAL

Desde Lérida

La jira de propaganda anarquista, hecha por el Comité Regional durante estos días en la provincia de Lérida, ha exasperado a los megaterios comunistas.

Impotentes para contrarrestar el avance de las ideas libertarias, comprendiendo que su dominio agoniza, los comuheros leridanos no han tenido otra ocurrencia que mostrar su ira, con insultos groseros y estúpidos.

Hace pocos días, un gargarjo repugnante, un salivazo inmundado ha sido pegado en las páginas de «La Batalla», órgano de uno de los varios partidos comunistas de España.

Toda la baba venenosa creada por el odio reconcentrado, que sienten contra los que predicamos el anarquismo, ha sido insertada en una gacetiella titulada «Sindicales».

El insulto imbécil, la palabrería papagayesca, el tartamudeo literario, ha sido recogido y agrupado por el párvulo y pedante gacetillero, firmante de tan burda acusación.

La masa encéfalica que encierra su caja craneal, debe serle bien inútil cuando sólo ha podido engendrar la fraseología hueca e insubstancial que constituye dicho escrito.

Llevado de su ira impotente, de su rencor a la C. N. T., este comuheros, principal cacique del «Bloque Obrero y Campesino» de Lérida, no se ha dado cuenta que con su innoble acción no ha hecho otra cosa que descubrir su fobia contra la libertad del trabajador, y también su extraordinaria ignorancia.

Y si este tipo, que ha sido expulsado de las reuniones de los hombres idealistas, y a quien los «pioneros rojos» consideran como una «lumbra» del comunismo; si este «maestro» es tan mentecato para escribir y tan inútil para pensar, ¿cómo serán los otros?

Nos constaba que el B. O. y C., de Lérida, lo forman pequeños burgueses filántropos (?) y muchachos inocentes que, dada su juventud, no saben nada de idealismos libertarios, porque no han tenido ocasión ni tiempo para leer un buen libro, como tampoco han sufrido jamás moral ni materialmente, y que por lo tanto son pobres catequizados que piensan y obran según se les ordena.

Pero lo que no sabíamos, lo que no suponíamos, era que sus directores, aspirantes a concejales, como el firmante del artículo a que me refiero, fueran unos sacamuñecas de la palabra y unos zapateros de la pluma.

Y, ahora que acaban de indicarnos lo que son, ahora que hanse arrancado la máscara, nosotros les decimos:

¿Es así, derramando el insulto y la calumnia contra nosotros como queréis ganaros afiliados, distinguidos enchufistas?

¿Es así, combatiendo soezmente a los honrados y leales paladines de la verdad, como buscáis aumentar los adoradores del dictador Stalin?

¿Es así, demostrando vuestro odio a la luz, como pensáis demostrar la justicia de vuestras aspiraciones?

No. No es así; no es incrustando sobre el portavoz de vuestra organización todo el cieno que alberga vuestras almas jayanesas, como lograréis hacer creer que buscáis la emancipación del pueblo.

Mientras vuestra palabra sea soez y vuestra actitud falsa, nadie creará en vuestra inteligencia ni en vuestra sinceridad.

(Continuará.)

Mientras os codéis con los burgueses que infestan vuestro partido y prohibáis a vuestros adeptos (tenemos pruebas) entrar en los Ateneos Culturales, nadie creará en vuestro amor al proletariado ni en vuestros deseos de educación obrera.

Mientras obréis con política jesuítica (tenemos pruebas) e imponáis vuestro criterio a la fuerza, nadie creará en vuestra liberalidad ni en la farsa de vuestras ideas.

Lo único que haréis creer, y lo habéis logrado hace ya tiempo, es vuestro interés en que el pueblo permanezca ciego, para poder dominarle y vivir a costas suyas, exactamente igual que los reaccionarios capitalistas y tal como hacen los Césares de Moscú.

Y de nada práctico os servirán vuestros impotentes aullidos, ni vuestros espumarajos asquerosos.

S. RUÉ

Lérida, 12-31.

Desde Sanlúcar de Barrameda

Compañeros de EL LUCHADOR. La Sociedad de Marineros de este puerto tiene señalada una línea de pesca para los barcos de máquinas, lo cual dicha línea es de quince brazas de agua en adelante con la intención que estos sitios sean respetados por estar las crías de langostinos y además es la vida de los barcos de vela; esta Sociedad acordó en una asamblea que el barco que pescara en el sitio prohibido le sería puesto el boicot al patrón, pues pronto fué atropellado el acuerdo tomado por tres patronos despotas que no quieren nada más que enriquecer a sus dueños.

Presentada la denuncia en esta Sociedad por los obreros, en la primera sesión que se celebró se acordó ponerles el mencionado boicot a los tres patronos que pescaron en sitio prohibido; los nombres de estos judas son los siguientes: el Luisillo, otro el Guisado, y el Riscar. Mientras el Centro estuvo abierto todo fué bien, pero cuando el Poncio de Cádiz mandó clausurar el Centro, ya fueron otros López. Los mencionados patronos se entrevistaron con los dueños de los barcos y el comandante de Marina; de esta entrevista, el resultado fué que fueron llamados a la Comandancia el presidente y varios marineros con el objeto de que firmaran un escrito donde hacía constar el levantamiento del boicot en el nombre de la Sociedad puesto a los tres patronos; el presidente se negó a firmar, siendo amenazado con el destierro y con la cárcel por el señor comandante, pero ante todas estas amenazas, este compañero no firmó, siendo encarcelado. Al enterarse los marineros de la detención del presidente, se negaron a ir al trabajo hasta que no le pusieron en libertad; en vista del conflicto presentado, las autoridades decidieron poner en libertad al presidente.

Vista la necesidad de celebrar una sesión para tratar de asuntos de trabajo bastante interesantes, fué una comisión de obreros a Cádiz a hablar con el Poncio, al cual le manifestaron la situación por que atravesaban los marineros de barcos de vela y que para remediar la situación les era preciso celebrar una sesión; el Poncio no puso impedimento alguno, pero lo cierto fué que para celebrar esta sesión fué la comisión de obreros a Cádiz cuatro veces y traer el permiso por escrito como así lo exigía el señor alcalde para autorizar la sesión. Celebrada la sesión, y después de tomar varios acuerdos entre ellos el de no ir a la mar, como fuesen Luisillo y el Guisado; este acuerdo lo pusieron los obreros en práctica la noche del 2 del corriente; la hora de embarcarse los obreros para largarse a la mar es de once a doce de la noche, pero lo grave fué que Luisillo, con sus gentes, iba a embarcarse y pronto decidieron los obreros abandonar la playa; así lo hicieron, pero al llegar a la carretera del Cabo Noval, les salieron al encuentro fuerzas de la Guardia civil y carabineros, obligando a los obreros a que se embarcasen, siendo amenazados con los siles; ante el temor y las amenazas, los obreros se lanzaron a la mar.

Los obreros sanluqueños debéis de alzar su voz de protesta contra todos estos atropellos que está cometiendo el señor teniente de la Guardia civil.

Ni en los tiempos de Martínez Anido, ni en los tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, se amenazó a los obreros con los fusiles para que volvieran al trabajo, y hoy, en plena República, se cometen todas estas series de iniquidades. Sin más por hoy.

JUAN JIMÉNEZ

Hospital Municipal de Sanlúcar de Barrameda, a 11 de diciembre de 1931.

Desde Baena

Estimados camaradas de EL LUCHADOR: Salud. Me indigna en grado sumo el ver a hermanos de esclavitud y de miseria, no congregar el apoyo mutuo en huelga general, que son las armas de defensa del proletariado y ha de empuñarlas todo ser humano que en esta corrupta sociedad actual, con más o con menos exceso de explotación, viven.

Es de lamentar que en Baena, en pleno siglo XX haya hombres, es decir, idiotas que, por el solo hecho de que poseen un vil cargo de operador o capataz, y afectos a la casa de un camandulero privilegiado, que durante todo un año le asegura un mequino sueldo, se convierten dichos encargados, tan estúpidos y de tan baja moral, a ser enemigos de sus compañeros de infortunio, para defender a sus amos o señoritos, que es como suelen llamar a los vampiros burgueses. ¿No os dais cuenta que vuestros amos o señoritos, como decís, es la hipocresía lo que practican con vosotros y granjean con palabras halagüeñas, para convertirnos en perfectos traneleros, y despotas de vuestros hermanos? ¡Qué mentes más nefandas! ¡Que obreros sean tiranos de otros obreros, fanatizados con los burgueses! Y de los cuales no pueden esperar más que un despido y desprejo, por conocer alguna torpeza en lo más mínimo, en el destino de verdugo de sus hermanos.

Y esa es la voluntad que te demuestran los parásitos, que en la más fútil pifia que cometas a sus mandatos, ya no te agradecen ¡las muchas horas de ocio que les has robado a tus hermanos de explotación!, para que tu «amo» tenga muchas pesetas que derrochar en franquicias y orgías, mientras que tus compañeros son arreados por ti como bestias, mientras tanto sus hijos casi anémicos, harapientos y ateridos por el frío. ¡Y tú, seminegro, paniazuado, te consideras en el privilegio y haces traición en la lucha del bien para todos los explotados! Desecha ese fanatismo que tienes con el burgués, y esas palabras de «amo» no

las pronuncies jamás, y colabora con tus hermanos los esclavizados en esa cotidiana lucha, para romper las cadenas que nos oprimen y no forjar otras más fuertes. Así que si haces reacción al progreso, tus hijos podrán decir: «Mi padre fué cobarde y apático, por no haber luchado por la libertad. Por lo cual, hermanos de miseria, que si no aportáis vuestro granito de arena a la obra de la emancipación, vais a reforzar el yugo que agobiará a nuestros sucesores, y ese no es el proceder de los hombres conscientes y civilizados. Hay que transformar esta sociedad desnaturalizada en otra más justa y humana que la presente. ¿Encauzar el rumbo a seguir? Pues engrasar las filas de la C. N. T. y la F. A. I. Hagámonos un potente bloque, para derribar de una vez para siempre el privilegio, que es donde se deriva todo despotismo y tiranía.

Por la causa libertaria,

UN GAÑÁN

Baena, 7-12-31.

CUESTIONES INGRATAS

Quisiéramos no tener motivos para ocuparnos de estos asuntos, pero como los tenemos nos es imposible pasarlos en silencio.

Acaba de aprobarse una Constitución y con tan fausto motivo se ha concedido un indulto del que fueron excluidos, con premeditación y alevosía, los obreros presos pertenecientes a la C. N. del T.

Además, se ha unido a la Constitución la ley de Defensa de la República, lo que ha motivado la protesta de varios personajes políticos en el mismo seno de las Constituyentes. Pues bien, ni el indulto, que ha sido una ofensa para la Confederación, ni la vergüenza constitucional, que ha sido otro insulto a la Confederación; ha merecido del Comité Nacional de la Confederación la más leve protesta.

¿Por qué ha sido esto? No será porque el Comité Nacional no tenga la costumbre de publicar circulares y manifiestos. Tampoco será porque el Comité Nacional no quiere intervenir en cuestiones políticas, porque otras veces ha intervenido en ellas, pidiendo casi perdón a los gobiernos de España, visitando en Madrid a los señores presidentes del Consejo de Ministros o advirtiéndoles en manifiestos nefandos, que para consolidarse los poderes constituidos necesitaban el concurso de la Confederación.

¿Será porque el indulto dejaba en las cárceles de España a los obreros llamados extremistas? ¿Será porque la ley de Defensa de la República no va más que contra los obreros que tienen vergüenza y dignidad?

Sea por lo que fuere, el Comité Nacional calla cuando debería hablar, y habla cuando debería callar; es un Comité Nacional que cuesta muy buenos cuartos a la Confederación y que de nada bueno le sirve.

Y van cuatro...

Van cuatro números que el señor gobernador de la Insula Barataria que es Barcelona, ordena la recogida de nuestro semanario.

Van cuatro números que, sin denuncia de fiscal alguno, sin mandamiento judicial, «porque el señor gobernador lo ordena», la policía recoge EL LUCHADOR de esta Administración y de los kioscos de venta.

La semana pasada, un diputado federal, don Hilario Ayuso, habló en las Cortes de las arbitrariedades gubernativas contra EL LUCHADOR. Sin embargo, al día siguiente de esta denuncia parlamentaria, que agradecemos, los agentes a las órdenes de nuestro virrey secuestraban EL LUCHADOR, sin más ni más, como no se había procedido ni en tiempos de la dictadura.

¿Hasta cuándo durará esto, señores ministros de la República? ¿Hasta cuándo continuará siendo un mito la independencia de la Prensa, el derecho de gentes y la libertad de pensar en esta República democrática y de trabajadores... representada por gobernadores monárquicos, católicos, apostólicos y romanos?

Hemos leído, en «Solidaridad Obrera», la hoja hecha pública por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona.

Bien por la Federación local

Hemos leído, en «Solidaridad Obrera», la hoja hecha pública por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona.

Valiente, clara, concisa, sin desplantes, pero con serena gallardía, representa un afirmación de la personalidad de la C. N. T. y de los hombres que la integran frente a los desmanes de la República y el ambiente general de claudicación y cobardía.

Es así como se habla ante el Poder que oprime, que persigue y que mata, con corona o con gorro frigio, y ante el pueblo que espera, que necesita un estímulo, una guía de valor y una orientación en los momentos críticos.

«LA REVISTA BLANCA»

El número 20 de La Revista Blanca, que corresponde al 15 de diciembre, contiene el siguiente e interesante sumario:

«Propaganda y práctica de la Libertad anarquista», de Max Nettlau, «Andrés Latzko, el hombre del dolor», de Eugen Relgis. «El autodidacta», de Han Ryner. «La vida en París», de Ch. Malato. «Progreso y su amigo Luis», de Mauro Bajatierra. «Análisis del homicidio social», de Vicente A. Facrini. «Oye, hermano explotado!», de Hugo Treni. «Política funesta», de Campio Carpio. «Realidad y Verdad», de S. Gornia. «Curiosidades».

Grabados: «Vista general de las ruinas de Sagunto». «El huérfano». «Palacio del Parlamento en Londres». «Por la patria». «Venus Capitolina». «Sagunto, la ciudad muerta y heroica».

IMPRESOS COSTA. — CONDE ASALTO, 45

II Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo

Sesión 14.ª y última.—Día 16 de junio (martes noche)

A las once de la noche da por abierta la sesión Mira, de Valencia. Actúan de secretarios Progreso Fernández y Segundo Castejón.

La sesión tiene lugar en el Teatro del Conservatorio y la asistencia de público es escasa. Obsérvase también la falta de bastantes delegaciones.

Son leídos varios comunicados y proposiciones. Se da cuenta de una proposición de protesta ante la embajada argentina.

Pásase a discutir el último tema de la orden del día: Asuntos generales.

Sevilla presenta una proposición que defiende, a favor de la creación de escuelas racionalistas y de un periódico dedicado a la infancia.

Galo Díez contesta y dice que en el Congreso de la Comedia se propuso ir primero a la fundación de una Universidad de maestros, en Barcelona, para la formación del profesorado, antes que establecer escuelas.

Sevilla defiende con calor y sentimiento la proposición a favor de la creación de escuelas racionalistas, y se acuerda que dicha proposición conste en acta.

El Congreso adopta una resolución en la que se declara contra la pena de muerte. Marineros mercantes piden se les exima de la jurisdicción del fuero de guerra.

Confesamos nosotros que no acertamos a comprender el alcance de ciertas proposiciones presentadas al Congreso y sí lo imprecidente de tomarlas en consideración.

Un congresista dice con ironía que con matar a los jueces y fiscales está resuelto el caso. Se acuerda que no puede representarse a la C. N. T. nadie que no esté confederado.

Se presenta una proposición de boicot a los productos portugueses como protesta a la persecución de que son víctimas nuestros compañeros de Portugal.

Es presentada otra propuesta a favor de una campaña sobre los alquileres.

—Ya vamos por la cuestión de los alquileres; terminaremos por la de los enterradores—dice un delegado.

Hormigón Armado, de Madrid.—Fuera protestas platónicas. Nuestro camino es el de hacer fuerte a la Confederación para acabar con todos los atropellos.

Carbó alude a una maniobra de los comunistas y dice que en previsión de que se va a apagar la luz cuando se proyecte la película, deberían tomarse algunas precauciones.

El Congreso demuestra que le tiene sin cuidado la rumoreada incursión de los comunistas. El presidente da cuenta de que hay una infinidad de notas por leer.

La mayoría de delegados se pronuncian en el sentido de que no se lean más notas.

Hay algo de chacota y se oyen varias voces de «Prou notes!» (¡basta de notas!).

Se lee una proposición de una Sociedad de tipógrafos belgas, en huelga y en la que pide a los sindicatos de la C. N. T. su apoyo a base de un préstamo condicional de seiscientos mil francos.

Oróben Fernández.—Dice que esa asociación belga, contrariamente a lo que podrían suponer algunos delegados, nada tiene que ver con la A. I. T.

Un congresista.—En España hay los compañeros andaluces que no comen.

Se acuerda que las delegaciones den cuenta a sus respectivos sindicatos de dicha proposición de solidaridad.

Se interrumpe la sesión para representar la película que sobre las tareas del Congreso ha sido filmada. No queremos hacer comentarios. Hay derecho a escamarse de ciertas iniciativas e innovaciones y ciertas cosas se comentan por sí solas.

Reanudada la sesión, un delegado del Norte pregunta qué actitud deben observar los delegados de la C. N. T. al Congreso de la A. I. T. El presidente.—Defender el mismo criterio sustentado por los delegados al Congreso de la C. N. T.

El Comité Nacional presenta una proposición de aumentar el sello confederal en cinco céntimos.

Alicante opina que no ha lugar a aumentar el sello confederal.

Un compañero dice que, como sobre este asunto los sindicatos no se han pronunciado ni tomado acuerdo alguno, lo que procede es ponerlo en conocimiento de los mismos y ver lo que resuelven, por referéndum.

Avelino González está de acuerdo, pero propone la cotización de un sello confederal de media cuota.

Metalurgia, de Barcelona, y otros delegados proponen que, en lugar de aumentar el sello confederal, se rebaje.

Pestaña.—Propone que se cotice el sello confederal como ahora, sin dejar su confección a las regionales, y que se someta el acuerdo de aumentarlo en cinco céntimos a referéndum de los sindicatos.

Metalurgia, de Málaga.—Propone que sea el Sindicato quien pague el sello confederal de sus cuotas.

Comité pro presos, de Cataluña, pide aclaraciones sobre cómo se distribuye el sello confederal. (Hay diálogos.)

Se hace referencia a algunos plenos en que se han tomado acuerdos relacionados con el Comité pro presos.

Se lee una proposición de la C. R. de Andalucía sobre los comités pro presos, que se acuerda quede pendiente de discusión para otro Congreso.

Mendiola y Ballester proponen que los comités pro presos continúen como hoy hasta otro Congreso.

El compañero del Comité pro presos, de Cataluña, insiste en que se diga a qué se destinan los cinco céntimos de aumento del sello confederal.

Sevilla propone que el Comité Nacional pro presos sea nombrado como antes.

Comité Nacional pro presos.—Dice que se quiere que este Comité, para recoger fondos, vaya, como hasta ahora, de la Ceca a la Meca. Afirma que el Comité Nacional no ha cotizado aún ni un céntimo de los del sello confederal al Comité Nacional pro presos.

Parera, de la Regional Catalana, opina que el Comité Nacional pro presos debe componerse de elementos de la C. N. T. y de la F. A. I. Chueca, de Zaragoza, entiende que sería esto un atentado a la disciplina sindical.

Varios compañeros rebaten esa afirmación y demuestran lo que han hecho los comités pro presos, integrados únicamente por anarquistas, en circunstancias difíciles para la C. N. T. y a favor de nuestros compañeros caídos.

Un compañero dice que los únicos céntimos que han recibido los presos han sido por conducto de «Acción Social Obrera» y de «La Revista Blanca».

Comité pro presos.—Dice que ellos no han planteado la cuestión de estructura del Comité pro presos, si no saben de dónde tienen que sacar dinero para que no tenga que semejar el Comité pro presos una especie de «hermanitas de caridad».

Andalucía.—Insiste en que los comités pro presos continúen como hasta ahora, y dice que aunque haya otra proposición, Andalucía va a seguir la suya.

Se aprueba la proposición de Andalucía con algunas protestas, quedándose de acuerdo en que la estructura de los comités pro presos se discutirá en el próximo Congreso regular de la C. N. T.

Vigo.—Manifiesta que llegan a aquel puerto de mar muchos compañeros deportados y que la organización de allí carece de dinero para atender los casos debidamente.

(La mitad de los congresistas se ha marchado. Son ya las dos menos cuarto. El Congreso debe terminar hoy; las proposiciones se embottellan y todo debe discutirse precipitadamente.)

Se discute la cotización a la Asociación Internacional de Trabajadores.

González.—Dice que los sindicatos que nunca las han pagado, paguen las cuotas.

Cataluña.—Ningún Comité ha pagado cotizaciones regulares a la A. I. T. El Comité Nacional no podrá pagar dichas cuotas si no se cotiza regularmente, porque no tiene dinero para sus gastos.

Pestaña.—Propone que para la cotización a la A. I. T. el Comité Nacional pague un tanto por ciento alzado.

(Continuará.)

Cronología social

Un bello ejemplo de práctica revolucionaria

Barcelona a la vista

25 diciembre de 1918. Celébrase en Valencia el VI Congreso de la Federación Nacional de Obreros Agricultores y similares de España. El tema quinto, propuesto por la Sociedad de Agricultores de Barcelona y su radio, es el siguiente: «En vista de los movimientos que se operan en toda Europa, y con la experiencia y el ejemplo de los campesinos rusos, ¿qué táctica hemos de adoptar los campesinos españoles para resolver los problemas que a la Agricultura, y en particular a la propiedad territorial afectan, una vez llegado el momento?» La misma Sociedad de Agricultores de Barcelona y su radio presenta el tema sexto que dice: «Si ante los actuales movimientos revolucionarios y los que probablemente se avecinan, los políticos profesionales llegan hasta nosotros, contándonos las excelencias hechas de algún tiempo a esta parte por estos elementos ¿en qué forma hemos de contestarles los campesinos españoles?» El tema 55 presentado por el Centro de Oficios Varios de Grazañena, no tiene desperdicio en el momento actual. Dice así: «Dado el ambiente de reorganización que se observa en el proletariado internacional, y visto que en España son muchos los obreros que todavía confían en las palabras huecas de los que se denominan republicanos y demócratas, esperando a que éstos se coloquen en el Poder y con sus nuevas leyes les procuren su redención, ¿qué hemos de hacer los que aspiramos a la transformación del régimen económico y social para encauzar las masas por el camino de su emancipación?» Este Congreso fué el más importante que ha celebrado la Federación Nacional de Obreros Agricultores y similares de España.

26 diciembre de 1862. Nace el cantante español Francisco Viñas. Hijo de una familia pobre, no pudiendo su padre mantenerle, le colocó, cuando Francisco contaba siete años de edad, de criado en la casa de un cura de aldea, en Cataluña. Para educarse en una escuela pública, tenía el muchacho que andar cuatro horas; dos para ir a la escuela y dos para volver a la rectoría. Su amo, el cura, le daba poca comida y mucho palo. Un día que la paliza fué mayor que de costumbre, Viñas se escapó de la rectoría. Realizó mil tentativas y padeció innumerables contrariedades en distintos oficios. Trabajó en una fábrica de cerillas hasta que un tío suyo le facilitó la entrada en una fábrica de bujías. Entonces comenzaron a despertarse en él las aficiones artísticas. Aprendió Viñas el solfeo, y se dedicó al estudio del piano con tal ahínco, que él mismo, de una manera que produjo asombro por la escasez de medios con que contaba, se construyó un piano de sonido tan opaco que apenas sonaba, a fin de estudiar, sin ser a nadie molesto a altas horas de la noche. Pasado algún tiempo, sin recomendación de nadie se presentó al maestro Goula, cuya fama de profesor de canto conocía. Goula, le guió desinteresadamente en los primeros pasos y al cabo de dos años Viñas debutaba en el Liceo de Barcelona con *Lohengrin*. Su fama y su fortuna quedó cimentada.

27 diciembre de 1870. Es mortalmente herido en la calle del Turco, de Madrid, el general Prim. Muchas son las versiones que se han escrito sobre quienes pudieron ser los autores de aquel asesinato político. Unos señalaron a Paul y Angulo porque desde las columnas de su periódico *El Combate* le atacaba furiosamente. Otros decían que si quería saberse quiénes mataron a Prim que se preguntase al general Serrano por haber ido Prim a mendigar en las Cortes extranjeras un príncipe que quisiera ser rey de España, cuando se tenía al hijo de Isabel II, que cortesanos bien enterados decían ser aquél hijo del general bonito, como llamaban al citado general.

28 diciembre de 1910. Muere Manuel Sales y Ferré, sociólogo y publicista español. En Madrid fué catedrático de Historia Universal moderna y de Sociología. Escribió varios *Compendios* y *Elementos de Prehistoria e Historia Universal*. Fué el primero que en la cátedra explicó Sociología, sabiendo lo que esta palabra significa, aunque su concepción ideológica no traspasó la concepción que de ella tenía Spencer.

29 diciembre de 1387. Muere en Inglaterra Juan de Wiclef, uno de los precursores de la Reforma. Una de las luchas más tenaces que sostuvo Wiclef con el catolicismo fué respecto al dogma de la transubstanciación, diciendo que la Eucaristía no era más que pan y vino, proposición que hizo el efecto de una blasfemia, aun entre los que apoyaban a Wiclef. Un sínodo celebrado en Londres condenó por escandalosas y heréticas las doctrinas de Wiclef por las que fué perseguido; pero, hombre tenaz, arreció en sus ataques contra el poder temporal, los diezmos y la fundación de monasterios hasta su muerte, dejando una especie de secta que se llamaron «wiclefitas».

30 diciembre de 1832. Abolición de la Ley Sálica por Fernando VII. La Ley Sálica excluye del trono a las hembras. En España la decretó Felipe V porque sólo tenía varones y la abolió Fernando VII, por

El caso que me ocupa, en esta ocasión, a su valor intrínseco, como hecho realizado, une la sugerencia de las posibilidades que evoca. En Belver de Cinca, pueblo campesino de la provincia de Huesca, los campesinos han sabido dar un ejemplo de práctica revolucionaria, mejor, de posibilidad revolucionaria, que es menester difundir para que los campesinos de otras regiones y los propios obreros industriales aprendan de este hecho y acepten el camino de transformación fulminante que él abre en la realidad de España.

Durante nueve meses, los obreros de Belver han sostenido un conflicto con un propietario del pueblo, que no quiso acceder a las justas demandas de los trabajadores. Fué boicoteada la casa, consintiendo el propietario en que se perdieran las cosechas de trigo y de uva antes que *allanarse* a parlamentar con los campesinos. Pero al ver que pasaba el tiempo, que el boicot continuaba firme, que no podía hallar brazos traidores que cultivaran su tierra y sospechando que el campo, en barbecho ya, iba a ser ocupado por los obreros, en uso de un derecho que no hemos de cansarnos en propagar

de solidarismo en la opresión y para la formación de un nuevo sistema de vida. Y ante él se le planteará la clara prescencia de todos los imperativos de la hora. Uno de los cuales, sino el primero, consiste en alimentar, paralelamente a la necesidad de una autodirección en los proletarios, en todos los seres humanos, el sentido revolucionario en el pueblo, en las masas humanas.

Asistimos al proceso de descomposición de la sociedad burguesa. Puede que aun dure algunos años el régimen capitalista, apuntalado por medio del fascismo, en otros países, y de la socialdemocracia, en otros. Pero es sólo por cuestión de años, estando en nuestra mano el acelerar su caída o el dejarle sostenerse en sus posiciones por algunos lustros más de la historia del mundo.

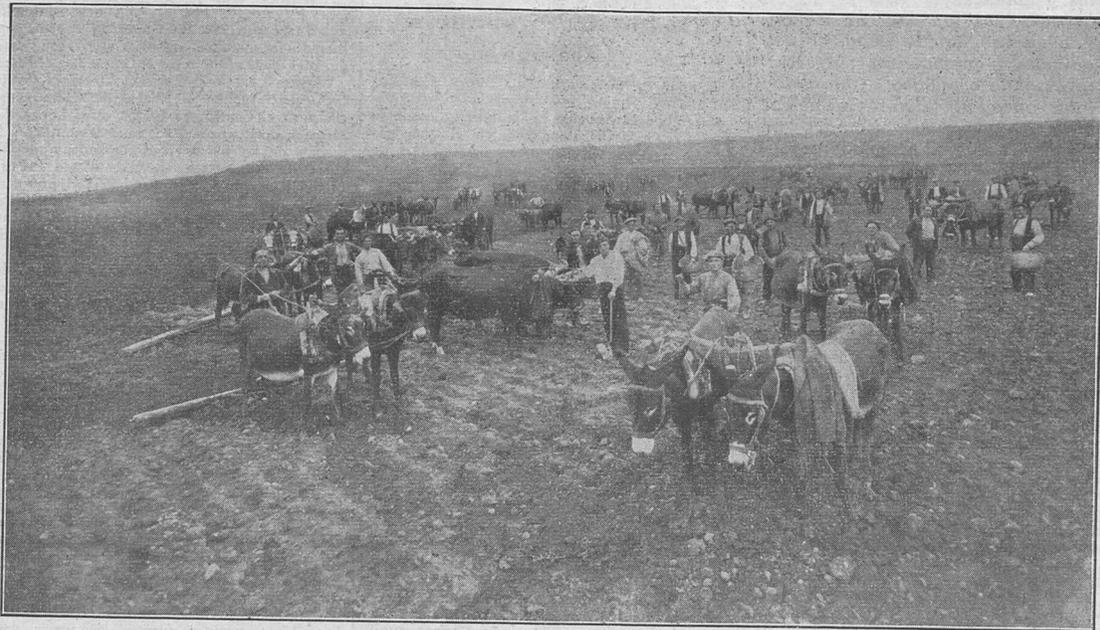
Indudablemente, no es posible pensar en una revolución mundial, especie de diluvio que hunda simultáneamente al sistema capitalista en todo el universo. Habrá rincones más preparados para el cambio que producirán antes la transformación. Y mientras no se haya cambiado universalmente el régimen, no faltarán tam-

la República, que es un callejón sin salida para el Gobierno republicano.

Esta fotografía reproduce el momento en que los obreros de Belver empezaron a roturar el campo, después de la victoria colectiva obtenida sobre el terrateniente.

Y cuánto más magnífico, más admirable sería aun que este campo hubiese sido ocupado ya por los campesinos, expropiado al dueño que lo dejaba inculto!

En el viejo derecho agrario de los pueblos primitivos, existía una especie de ley, tácitamente respetada, que confería a la tierra dignidad de esposa. Y así como el marido que no cumple los deberes conyugales puede ser expulsado del tálamo a demanda de la mujer, así también el que dejaba infecunda la tierra perdía derecho de propiedad sobre ella. Extendamos a toda la producción humana esta ley primordial de los pueblos antiguos. Y sin necesidad de ser comunistas, sindicalistas, ni anarquistas, tendremos hecha la revolución social en el



y en difundir entre las multitudes, presentó bandera blanca y acudió él mismo al Sindicato, pactando, de igual a igual, con los trabajadores, que, victoriosos, roturan de nuevo el campo objeto del litigio, aun para el propietario. ¡Ojalá hubiera sido ya para ellos, organizando por sí mismos la producción y el consumo!

Pero el hecho, simple, producido en un pueblo en donde la acción de las masas no estaba regulada por ideal ni táctica revolucionaria alguna, sino simplemente por el instinto de conservación y de defensa que unió a todos los explotados contra el explotador y que, desarrollando con una lógica matemática el conflicto, estuvo a punto de sentar un ejemplo de posibilidad revolucionaria, con eco y reflejo en toda la península; el hecho este, repito, abre ante nosotros un panorama, inabarcable casi en la somera constatación de un artículo.

Un sindicalista, un fanático de la organización, no verá en este caso más que un ejemplo de lo que puede el esfuerzo coordinado de los trabajadores. Dirá: «Está demostrado, una vez más, que la unión hace la fuerza».

De acuerdo. Pero un revolucionario — no de esos de «la revolución por la revolución», que ignora si existen —, un revolucionario que crea, fría y serenamente, en las posibilidades revolucionarias de España, verá en esto algo más: una preparación espontánea, histórica quizá, en el alma popular; la consecuencia de un proceso instintivo de desvinculación social y

poco las reacciones y las reprises de posición de la burguesía, mientras ésta cuente con algún cartucho.

Pero la cuestión estriba, hoy, en empujar. Hemos de empujar todos, cada cual según nuestras posibilidades y en el medio en que nos desenvolvemos, a esta vieja organización capitalista, carcomida ya, comida por los gusanos, por el parasitismo por ella misma creado, por la serie de llagas que ella misma se ha abierto, hacia el abismo final.

El problema del paro forzoso, palpitante e insoluble en todo el mundo, ha de ser nuestra palanca, lo que, hijo de su mala organización social, precipitará el fin del capitalismo.

Además del paro forzoso, la propia actitud suicida de la burguesía, que juega con fuego, particularmente en España, nos servirá de arma de combate. Jugando a derribar la República y a reducir a la C. N. T., provoca la lógica necesidad de la ocupación de las fábricas, de los talleres que se cierran, de los campos dejados sin cultivo, por los obreros sin trabajo y con hambre.

Es esto algo tan sencillo, debería, *debería*, producirse tan automáticamente, que cada vez que me dicen: Tal fundición, tal fábrica han cerrado, quedando tantos obreros sin trabajo, me asombro de no oír a continuación: Y, naturalmente, los trabajadores la han abierto por su cuenta, encontrándose ahora la República con un serio conflicto, que, si pueden resolver a sangre y degollina la Guardia civil y los guardias de asalto, plantea un caso jurídico de derecho moderno, de propia Ley de Defensa de

mundo impulsada y producida por el fatalismo de los hechos.

Pero como con razones no se abren las ostras y los vagos infecundos se han asegurado ferozmente sus derechos al tálamo, a la tierra y a la vida, no es tan fácil hoy como ayer llevar este simple principio a la práctica. Precisan una lucha y una preparación en la conciencia del mundo y particularmente en aquellos que han de realizarlo.

Y nosotros, los anarquistas, hemos de pensar en que, si durante sesenta años no hemos cesado de propagar teóricamente la expropiación y de hacer, por medio de la palabra, del libro, del periódico, propaganda revolucionaria, ha llegado ya la hora de dar a entender a los obreros que las teorías han de convertirse en realidades.

Hay que abrir, incansablemente, ante los ojos del proletariado, la posibilidad, la necesidad de la ocupación de talleres, fábricas, campos; de contestar al pacto del hambre burgués, a las armas burguesas: la desocupación, el lock-out, con la lógica proletaria, humana, con las armas de los hombres que tienen derecho a la vida y al trabajo y que lo reclaman, no con palabras, sino con hechos.

¡Obreros, labradores, explotados de la ciudad y del campo; abrid las fábricas, los talleres que la burguesía cierra; cultivad los campos dejados sin cultivo! ¡El derecho al trabajo y a la vida es sagrado! ¡Y sólo los cobardes, los vencidos, los eunuocos, mueren de hambre o piden limosna!

FEDERICA MONTSENY

que sólo tenía hembras, costando a los españoles ese quita y pon dos guerras civiles.

31 diciembre de 1881. Muere Luis Augusto Blanqui. Espíritu inquieto, cuando estaban en su apogeo las sociedades secretas entró en el carbonarismo. Luchó por sus ideales en 1830 y conspiró después sin temor a las consecuencias. Preso por esta causa, recobró su libertad en 1837. Como uno de los jefes del levantamiento del 30, fué condenado a muerte, pena luego conmutada por la de prisión perpetua. Triunfante la revolución de 1848, Blanqui regresó a París, donde organizó el Club de la Sociedad Republicana Central; fué el alma de aquellas jornadas sangrientas y provocó una imponente manifestación popular contra el gobierno provisional. Invadió la sala de sesiones de la Asamblea, pidiendo desde la tribuna la reconstitución de la nación polaca y recordó la miseria del pueblo. Por este hecho, vióse de nuevo encerrado en una prisión; de ella le libró la amnistía de 1859. Dos años después era condenado a cuatro años de reclusión y entraba una vez más en la cárcel. En 1870 se presentó en París y reclamó en su periódico *La Patria en Peligro*, la institución de la *Commune*, la supresión de cultos, etcétera, etc. Después del armisticio se ale-

jó de París, y detenido en el Mediodía por orden de Thiers, cayó sobre él una sentencia de muerte, como reo contumaz y por haber secuestrado con violencia a un capitán de la Guardia Nacional. La sentencia no fué ejecutiva, mas sí otra posterior que le condenaba a la deportación en una plaza fortificada por haber excitado a los franceses a la guerra civil. Bajo la presidencia de Grevy, en 1879, recobró la libertad. En su prisión había escrito el libro *La eternidad de los astros*, hipótesis astronómica. Aunque estudió la carrera de medicina no pudo ejercerla por la vida tan agitada que llevara.

SOLEDAD GUSTAVO

Librepensamiento en acción

El día 21 del corriente falleció nuestra buena y amable compañera Paquita Plans, tras larga y penosa enfermedad.

Nuestra compañera y hermana en ideales nunca hizo alardes de sus ideas con nadie que no fueran sus compañeros, por eso al morir ha sido tan grande la sorpresa de la clericalería y de gente inculta, que hasta han llegado al extremo de decir que ha sido el entierro libre contra su voluntad.

Yo os digo en nombre de la inviolable y

llorada compañera, que su entierro fué su propia voluntad. Nuestra compañera Paquita Plans era una mujer buena, inteligente y compasiva; la amiga noble, cariñosa y desinteresada, claudicó de la religión por aceptar nuestros ideales y confraternizar entre los que sentimos la libertad; nuestra compañera, aun teniendo conciencia plena de su mortal dolencia, siempre fué amable e indulgente, no tenía un gesto de amargura para los que la visitábamos, siempre con la sonrisa en los labios mirando con sencilla indiferencia el ridículo fantasma de la muerte.

Alto y virtuoso ejemplo de confortable moral, la desaparición de la noble y cariñosa compañera, sumirá en el silencio por largo tiempo un amplio sector de nuestras filas de combate en las luchas de la humanidad por la emancipación.

Mujeres como éstas, aunque cada día van aumentando entre nosotras, cuando nos abandonan constituye una pérdida irreparable por ser las que dan la pauta para la dignificación de los destinos humanos, contribuyendo con su ejemplo a libertarles de las garras clericales.

Compañera: te tendremos siempre presente, viviendo en nuestros corazones el recuerdo, mientras esperamos que nuestra Madre Naturaleza nos llame para ser sepultados en la Nada Eterna.

PURA JARA

Los periódicos de Barcelona que viven pendientes de la política, o sea todos los de empresa, cuando se abre en el mundillo madrileño un paréntesis teatral de crisis, tienen un aire colonial y reverencial. Parecen más de empresa que nunca. Cada uno ensalza a su candidato. Antaño era «La Veu» un incensario para sus ministros. Hoy el incensario está en otras manos y en otras cajas. Pero lo evidente es que el extremismo partidista de izquierda catalana contará con beligerancia en Madrid.

Cuando se incubaba el Estatuto de Cataluña en las alturas de Nuria, en los prolegómenos de aquel proyecto, en su preparación y redacción intervinieron como padrinos y padres Pedro Corominas, Carner y Hurtado. Ninguno de los tres ha sido específicamente de la Izquierda catalana. Ninguno de los tres siguió en el torrente político de propaganda ocasional anterior a las elecciones del 12 de abril, pero por lo visto ninguno de los tres pudo ser sustituido a título de técnico financiero o jurídico por lumbreras izquierdistas porque no existían.

He aquí, pues, que el radicalismo oral de la Izquierda catalana fué abandonado nada menos que para redactar el Estatuto y se confió éste a hombres que no representaban ningún radicalismo. Carner y Corominas son especialistas en régimen bancario, sin excluir las quiebras; Hurtado, algo así como cónsul de Briand en Barcelona y abogado de empresas y negocios de grueso calibre.

El Estatuto se articuló por financieros indígenas y se llevó a Madrid poco tiempo antes de que los políticos militantes de Izquierda catalana demostraran y confesaran su desconocimiento de las cuestiones financieras. Resulta, pues, que todo un Estatuto de Cataluña, todo un código fundamental según sus parciales de Izquierda es articulado en despoblado por políticos financieros no izquierdistas y llevado a Madrid para que decidan otros políticos poco izquierdistas y nada autonomistas. Es cierto que el Estatuto recibió, teóricamente, el espaldarazo del plebiscito, pero el hecho no hace más que demostrar que los votantes dieron por bueno, no lo que ellos mismos elaboraron porque no elaboraron nada, sino que aprobaron lo hecho en despoblado por unos financieros sobre cuestiones políticas que han de resolverse en Madrid. No hubo una discrepancia ni una protesta desde el punto de vista político.

Ahora se discutirá el Estatuto en Madrid y será una batalla tan cruenta como la de Prats de Molló, que no llegó a darse. En el Parlamento de la Sublime Puerta se barajarán unas cuantas cifras, se hablará en lenguaje cifrado, se supeditará todo a una votación y se dará el curioso caso de que los políticos del Estatuto, ignorantes en cuestiones financieras, y los financieros de Cataluña alquilados como técnicos no tan ignorantes, pero no menos políticos, en colaboración con las huestes de Lerroux o las de Largo Caballero — adversarias históricas del catalanismo — impondrán un régimen por el cual se establezca la recaudación en Barcelona de los impuestos de Cataluña y la administración de unos cuantos millones, cientos de millones, por la clientela política calificada del catalanismo oficial. El Estatuto no representa nada más que eso. A los empadronados en Cataluña, catalanes o no, se nos impondrá, directa o indirectamente, la carga máxima, igual que hacían antes los beduinos salvajes de la Puerta del Sol. Se hará la paz entre Cataluña y Madrid y veremos a los lerrouxistas llevar coronas a la estatua de Claris, catalanistas entonar himnos a España, ateos en la procesión y católicos jueguistas enchufados en los presupuestos de los descreídos. San Jorge, proclamado de nuevo patrón de Cataluña por Maciá sonreirá en su capilla y cuando haya un temporal o un terremoto se encarcerará de nuevo a anarquistas y sindicalistas independientes, mientras Anguera de Sojo, el más permanente de los gobernadores interinos, aunque se crea el más interino de los gobernadores eternos subirá a la gloria celestial como azotador republicano y pertiguero mayor de una República atea.

En tantas contradicciones se apoya la política vernácula y la no vernácula, que cuando con pie forzado, ocasionalmente, levanta el grito y propaga las consignas jacobinas para ganar elecciones, parece obedecer al impulso tremendo de un potro. ¡Qué poco tarda para general ejemplo y no para general escarmiento en hacer paradas de jumento!

FELIPE ALAIZ

NUESTRO BUZON

Martín D. Cardel: Nos abruma el original y nos abruma la falta de medios para editar.

Alos: No publicamos tus cuartillas porque no queremos dar al asunto del C. N. del T. más extensión que la necesaria. Puedes enviar cuartillas, pero noticias; artículos, no, porque no podríamos publicártelos.

Un obrero de San Sadurn de Noya: Las cuartillas en las que hay ataques personales han de ir firmadas para publicarlas.